

**La evolución histórico-pedagógica de las bibliotecas escolares  
y su contribución a la cultura histórica profesional**  
*The historical and educational development of school libraries and their  
contribution to the professional historical culture*

**MSc. Gertrudis Reyes-Sánchez**

*gertrudisr@uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

**Dr.C Nitza Bonne-Gali**

*nitza@uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

**Dra. Graciela Nápoles-Quñones**

*graciela.napoles@uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

**Resumen**

En el contexto de las transformaciones de la escuela cubana del siglo XXI, la labor que desarrolla la biblioteca escolar constituye un elemento básico para considerar al proceso educativo como un espacio cultural y de información dentro de la escuela. Conocer el comportamiento de la evolución histórica de estas instituciones supone ubicarse en un contexto específico de la historia de la sociedad, donde se manifiesta cómo los hombres, dotados de una conciencia, actúan movidos por la reflexión o pasión, hacia determinados fines se integran a la producción material y espiritual de la sociedad y de ahí a el desarrollo de la cultura. El artículo que se presenta tiene el propósito de reflexionar en torno a la necesidad de potenciar la cultura histórica en la formación de los bibliotecarios escolares como profesionales de la educación.

**Palabras clave:** cultura histórica, formación de la cultura histórica, bibliotecario escolar.

**Abstract**

In the context of the transformation of the Cuban school of the XXI century, the ongoing work of the school library, is a basic element to consider the educational process, as a cultural and information space within the school. Knowing the behavior of the historical evolution of these institutions supposed to be located in a specific context of the history of society, where it manifests how men, endowed with a conscience, are motivated by the thought or passion, towards certain ends are integrated into the material and spiritual production of society and hence to the development of culture.

The present article is intended to reflect on the need to strengthen the historical culture in the training of school librarians as education professionals.

**Keywords:** historical culture, formation of historical culture, school librarian.

### **Introducción**

En el contexto de las transformaciones de la escuela cubana del siglo XXI, la labor que debe desarrollar la biblioteca escolar constituye un elemento básico para el proceso educativo, como espacio cultural y de información dentro de la escuela, la cual desempeña un rol fundamental.

Sus objetivos formativos tienen como punto de partida los propios objetivos de la educación y se adaptan a las características de cada grado, pero específicamente se centran en las actividades y servicios que ofrece la biblioteca, los que permiten desarrollar habilidades en la búsqueda, recopilación, utilización y formas de compartir la información y desplegar procedimientos, habilidades y capacidades para perfeccionar el trabajo independiente con las fuentes de información.

Estas instituciones escolares contribuyen a formar una sociedad más democrática mediante una vía equitativa al conocimiento y a la información. Por su naturaleza, ofrecen mucho más que libros, en tanto es un lugar de reunión para individuos interesados por adquirir un determinado saber, en el que se pueden explorar y debatir ideas. Todo ello sustenta lo recreado por el Manifiesto de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) cuando refiere: “(...) en las bibliotecas escolares, se reconoce que la participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen tanto de una educación agradable como de un acceso libre y sin límites al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información” (UNESCO, 1994).

El estudio de los problemas histórico – pedagógicos en Cuba, y particularmente en Santiago de Cuba en los últimos tiempos, ha contado con significativos esfuerzos, fundamentalmente a partir de iniciativas investigativas expuestas en tesis doctorales y en títulos relevantes que enriquecen la literatura científica desde enfoques dialécticos y en correspondencia con el desarrollo actual de la ciencia pedagógica y de las exigencias sociales.

En Santiago de Cuba existe una amplia tradición en el cumplimiento de la función educativa de la biblioteca como institución desde la fundación de la primera de ellas. De ahí que el estudio de su devenir histórico – pedagógico constituya un importante referente para el desempeño exitoso de sus profesionales, que pueden encontrar en él valiosos conocimientos, experiencias y modelos a seguir para continuar enriqueciendo su labor y desarrollo profesional.

La formación de la cultura histórica en los bibliotecarios escolares es un elemento fundamental en la preparación de los profesionales, en especial los de la educación; ese empeño resulta esencial en la labor educativa de estos, a partir del profundo conocimiento de la realidad histórica, que les permita enfrentar con éxito la dirección del proceso formativo escolar.

### **Desarrollo**

La formación es el objetivo fundamental de la educación, comienza desde el nacimiento del hombre y continúa durante toda su vida; esta idea fue promulgada por varios pedagogos, entre ellos Comenius, al sentenciar:

(...) pero aunque no sea inminente la muerte y se esté seguro de una vida larguísima; sin embargo, debe empezarse la formación puesto que la vida ha de pasarse, no aprendiendo, sino operando. Es conveniente comenzar a instruirnos para las acciones de la vida, no sea que nos veamos forzados a decaer antes de haber aprendido a obrar (1984, p. 53).

Aquí queda revelada la importancia de la formación del hombre, en la que el aprendizaje desempeña un papel trascendental. Se deja claro que el aprendizaje no es para hacer del hombre un reservorio de saberes, sino para que este se transforme a sí mismo y a su medio.

En tal sentido, existe un nexo estrecho entre formación, educación y aprendizaje, idea recurrente en José Martí (1984, p. 31), quien reflejó el imperativo social de la formación y el rol de la educación en las siguientes palabras:

(...) educar es depositar en cada hombre toda la obra que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida (t. 20, pp. 146-148).

Sobresale de la idea anterior el papel de la educación como sistema de influencias coherentemente organizado, que garantiza la transmisión de los legados culturales que la humanidad posee, en la formación del hombre, para que actúe de manera protagónica, en el contexto social en que se desenvuelve y en interacción con el desarrollo de la ciencia y la tecnología alcanzado en su tiempo.

En otras palabras, se revela la educación como categoría a través de la cual se prevé el acto de transmisión de la cultura acumulada por la humanidad, el dominio de dicha cultura y su utilización práctica creadora en función del progreso social- individual, cuyo fin es la formación del hombre para que pueda vivir y transformar el mundo en beneficio propio.

La formación del hombre, esbozada en los trabajos de Añorga (1995), Álvarez de Zayas (1997), Addine (2006) y Alcedo López (2008), son antecedentes teóricos de importancia, en tanto la conciben como proceso y resultado.

Los referentes antes mencionados revelan la concordancia entre las categorías formación y cultura, donde la confluencia de significados que emanan de la construcción de conocimientos en sentido general, y de manera particular los inherentes a la profesión, posibilitan la incorporación de nuevos valores que aportan los profesionales en su labor, elementos también visibles en la formación de los bibliotecarios escolares.

Por otro lado, las diferentes denominaciones concedidas a la formación (inicial, continua y permanente) enfatizan en la durabilidad, sistematicidad y estadios temporales de la misma; sin embargo, no reconocen el papel sustantivo de la cultura como eje dinamizador de toda formación, síntesis y resultado de los procesos culturales.

La conceptualización del término cultura ha sido abordado por varios estudiosos de la temática, tales como: Basail y Álvarez (2002), Neufeld (1996), Clifford (1992, citado por Montoya, 2004) entre otros, con quienes se concuerda en su totalidad. Ello obliga a prestar atención especial a la apropiación y aplicación de los saberes de la profesión, como modos de proceder, conocer y ser, que se manifiestan en la solución de los problemas profesionales.

La cultura debe promover el desarrollo personal del hombre y contribuir a la ampliación de las oportunidades de este para la plena realización de sus potencialidades y el disfrute

de sus libertades, la que debe ser garantizada a través de la socialización de todos los acervos y de la propia actividad; consiguientemente se concuerda con la postura de Álvarez (1997, citado por Frómata, p. 57), quien afirma: “Ella es el conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el proceso de la práctica histórico-social y caracteriza el nivel alcanzado por la sociedad”.

Lo creado por el hombre refleja las peculiaridades y tradiciones de una región o de un país, que a su vez aporta a los valores y tradiciones universales. Las peculiaridades con que se desarrolla el proceso de globalización en la actualidad exigen la preservación de lo que es propio, autóctono del acervo cultural de cada pueblo y que lo distingue del resto porque refleja su identidad cultural.

Todo lo anterior es trascendental para asumir la formación de la cultura como proceso y resultado de la apropiación, reproducción y creación de la cultura, que resulta de la dinámica de lo individual y lo social en un contexto socio-histórico determinado, a través del cual tiene lugar el cultivo de cualidades de la personalidad del hombre expresadas en convicciones, actitudes, valores morales, ideales, gustos estéticos, modos de conducta, así como de su inteligencia y sus sentimientos para transformarse a sí mismo y a su medio social.

En este sentido, la formación tiene en la cultura un pilar en tanto deviene eje de transformación y libertad para el hombre, al decir de Gramsci (1976, citado por Núñez, 2006 p. 29):

La cultura es algo muy distinto, es organización, disciplina del propio yo interior, toma de posición de la propia personalidad, es conquista de una conciencia superior, por la cual se llega a comprender el propio valor histórico, la propia función en la vida, los propios derechos y deberes.

La definición gramsciana de cultura enfatiza en la formación del yo, en la afirmación de la personalidad. Para este autor, la cultura es una concepción coherente y unitaria de la vida del hombre, entendida como apropiación del yo y su destino, como modo de vida y conducta.

Los análisis realizados han posibilitado una relectura al proceso histórico-pedagógico de las bibliotecas escolares, logrando revelar la contribución de la cultura en este proceso.

En materia del conocimiento de la evolución histórico-pedagógica de la biblioteca escolar, la formación de la cultura se sustenta en un proceso de aprendizaje

sistematizado mediado por el método en que los individuos, sujetos de la actividad, se apropian de los contenidos de la profesión en que se desempeñan, desarrollan y perfeccionan permanentemente.

La cultura permite, por tanto, elevar el desarrollo humano a su más alta espiritualidad, con un compromiso ético moral que no surge como abstracción lógica, sino consustancial a la educación. No es solo un proceso espiritual, es un proceso práctico, no se aprende, se adquiere. El aprendizaje es el mecanismo fundamental de la educación, que posibilita el desarrollo de los sujetos a partir de su formación integral, como proceso y resultado de todo el sistema de influencias educativas en el contexto social en que se desenvuelven. Se identifica con su cultura y con el necesario nivel de reflexión crítica y la toma de conciencia para su accionar permanente.

La cultura histórica se expresa en la conciencia histórica de la humanidad; cuando una sociedad es capaz de percatarse de su historia, la manera en que las generaciones de un país o región han desarrollado su vida práctico-social, como su acervo cultural, resultado de la actividad material y/o espiritual, está en condiciones de mantener y preservar determinados valores patrimoniales: construcciones, lugares históricos, objetos, información sobre su evolución histórica, normas, costumbres y valores que expresan una continuidad.

“La historia se convierte en una necesidad social desde el momento en que los grupos sociales poseen - o adquieren - una conciencia histórica a través de la cual adecuan su presente y sitúan las esperanzas de su futuro” Pagés (1993, citado por Núñez, 2006, p. 73). De ahí que se considere a la cultura histórica como la facultad que se tiene para conservar los acontecimientos, los fenómenos, los sentimientos, los ideales, las normas, las costumbres y los valores genuinos que caracterizan a una nación y trasladarlos al plano de la conciencia histórica. Por tanto, la preparación de los bibliotecarios escolares, como profesionales de la información, en el aspecto científico cultural no puede determinarse con rigor al margen de los conocimientos históricos de su profesión, por las implicaciones que los mismos tienen en el orden filosófico, sociológico, moral, ideológico, y político en correspondencia con las funciones que desempeñan.

La cultura histórica es un proceso de interacción e integración de conocimientos, hechos, acontecimientos, costumbres y tradiciones históricas culturales; es una base

intelectual del sujeto que posibilita perpetuar su memoria, fundamento de la herencia histórica cultural de la sociedad en que vive (Núñez, 2006, p. 24).

La evolución de las bibliotecas escolares es un proceso que alcanza una extraordinaria significación para la vida del bibliotecario escolar y para su actividad práctica cotidiana, al ser medio de conocimiento, comunicación y formación, vía efectiva para la transmisión de la experiencia socio-histórica, para formar sentimientos y valores a través del reflejo de la vida en sus más disímiles aspectos.

Investigadores como Labarrere y Vargas (1996), Tedesco (2003), Montoya (2005) y Cuevas (2006, citado por Núñez, 2006, p. 39) connotan el papel significativo de la cultura como medio y resultado de la formación multilateral del hombre. Esta visión refleja la dinámica de las relaciones objeto-sujeto-naturaleza-sociedad y una perspectiva abierta que orienta la educación infinita del hombre, ya que el rol central que tiene la cultura está, al decir de Montoya (2005, p. 27):

(...) en la ampliación paulatina de las potencialidades de la personalidad para conducir a metas de autorrealización al individuo, a contribuir con el ideal regulador de los comportamientos individuales o colectivos, a formar conocimientos de sí y de los demás, y a compulsar, desde lo educativo, los análisis de las situaciones en que se vive para decidir por un tipo de acción o por otra (...).

A través del conocimiento de la evolución histórica pedagógica de las bibliotecas escolares, el bibliotecario adquiere cultura histórica; ella a su vez contribuye a la formación de convicciones políticas e ideológicas, además de elevar su nivel profesional. Su estudio permite abordar el desarrollo histórico con mayor carácter valorativo de los hechos y acontecimientos relevantes de su profesión. Se prepararán así en el razonamiento crítico, lo que posibilitará alcanzar el significado de su papel en la sociedad actual, al elevar la cultura histórica de su profesión.

Se requiere de un profesional con capacidad para interpretar, con mentalidad abierta, flexible y que permita comprender las aspiraciones que poseen otros con sus servicios; este será capaz con su preparación de enfrentar los cambios que se produzcan en la dinámica de la biblioteca y en el mundo de la información, por ello deberá superarse objetivamente en lo social, lo ideológico y lo cultural, de manera que sobre la base de una sólida preparación general integral y profesional, asegure enfrentar los problemas de su profesión con independencia y creatividad.

Es necesario entonces contribuir a la formación competente de un bibliotecario (escolar) con una sólida preparación básica y una actitud positiva, receptiva ante al cambio, que busque su especialización en las áreas que le exigen el ejercicio profesional.

La formación de un profesional en el conocimiento histórico implica, entre otras cuestiones, penetrar en la esencia de los fenómenos y procesos del pasado. Esta permite al investigador la búsqueda de nuevas soluciones en el orden pedagógico, al tener como base de intercambio al proceso enseñanza-aprendizaje.

Como resultado del análisis teórico realizado, se tiene a bien asumir la categoría proceso histórico pedagógico como esencial, acorde a la definición de Ramos (2003, p. 45), la que considera los caracteres esenciales que lo tipifican: “el proceso histórico-pedagógico expresa la transformación constante del sistema educativo, la institución escolar y las concepciones pedagógicas a través de la historia, se produce por etapas y responde a leyes de naturaleza social”.

El proceso histórico-pedagógico en la comprensión de las bibliotecas escolares se percibe como un todo donde se destacan categorías específicas relacionadas con la transformación, las características del decursar a través de un periodo histórico concreto y su incidencia en la sociedad. Sin embargo, la evolución histórica de las bibliotecas escolares como institución educativa ha sido un problema no tratado suficientemente en los estudios histórico-pedagógicos referidos a esta institución en la ciudad de Santiago de Cuba en el periodo de 1960-2010, lo cual justifica la necesidad de la investigación realizada.

Este proceso alcanza una extraordinaria significación como medio de conocimiento, comunicación y desarrollo intelectual, todo lo cual servirá para formar sentimientos y valores a través del reflejo de la vida en sus más disímiles aspectos, al adquirir una cultura que contribuya a la formación de convicciones políticas e ideológicas, además de elevar su nivel profesional.

El análisis y sistematización de la evolución histórica de las bibliotecas escolares santiagueras permitió revelar las tendencias y regularidades que distinguen este proceso. Para ello se tuvo como plataforma teórica los principios del proceso histórico pedagógico revelados por la investigadora Ramos (2003). En este particular se resalta el principio de la periodización del proceso histórico-pedagógico. Esto explica cómo desde

la periodización realizada se favorece la adecuada comprensión del proceso en cada una de sus etapas, propiciando una comprensión más integral del proceso en su contexto histórico general.

A tenor de lo anterior la evolución histórica permite revelar como rasgo en la tendencia del desarrollo de las bibliotecas escolares los siguientes tránsitos:

- De la creación de las primeras bibliotecas con el fin de promover la cultura a todo la población, a la creación de una institución dentro de un centro educativo con el objetivo de apoyar el proceso de enseñanza aprendizaje, docente educativo, promoción de la cultura de la comunidad de usuario, tanto docente como estudiantil y el interés por la lectura para la formación de lectores asiduos y espontáneos.
- De un tratamiento tradicional en los servicios que brinda la institución, a un rasgo de renovación socioeducativa, expresado en el ascenso gradual y sostenido de la calidad de los servicios en correspondencia con las necesidades educativas del nivel de enseñanza, con predominio en el empleo de las nuevas tecnologías de la información y su incidencia favorable en la comunidad a través de los propios usuarios.

La identificación de estas tendencias viabiliza el tránsito evolutivo que marca el desarrollo histórico de las bibliotecas escolares. Es preciso tener en cuenta para una mejor comprensión del tema que se investiga que, si bien ellas definen el rumbo en el periodo de estudio, al interior de esta se revela la naturaleza dialéctica y dinámica del proceso que se investiga.

Como resultado del proceso investigativo afloran relaciones esenciales en las concepciones pedagógicas que fundamentaron la educación en Santiago de Cuba durante el periodo que se estudia.

Estas relaciones, por su manifestación estable y regular a través de las dos etapas estudiadas, son consideradas regularidades, por la forma en que aparecen como conexión causal desde la primera etapa y de la segunda, y que se expresan como resultado del proceso investigativo en el que afloran relaciones esenciales expresadas como:

1. La incidencia directamente proporcional de factores sociopolíticos y educativos y su contextualización en la prestación de servicios.

Los cambios sociales en el periodo estudiado marcaron una impronta en el devenir de las bibliotecas escolares en Santiago de Cuba, los que incidieron favorablemente en la profesionalización de los servicios.

1. La complementación existente entre la visión renovadora socioeducativa que caracteriza el desarrollo histórico de las bibliotecas escolares y la intencionalidad manifiesta en el mejoramiento de sus servicios.

Los resultados de los testimonios dan fe de que tanto las bibliotecarias fundadoras como las nuevas formadas se caracterizan por su profesionalismo. En el desarrollo histórico de las bibliotecas escolares santiagueras se vislumbra desde sus inicios que se privilegian la formación y la profesionalización de sus servicios.

Se pudo realizar el encuentro de diálogo entre generaciones con un pequeño grupo de bibliotecarios en formación y las primeras bibliotecarias escolares santiagueras en las reflexiones individuales y colectivas, promovidas en cada uno de los encuentros; se mostraron coincidencias con los resultados obtenidos a través de los métodos anteriormente valorados (criterio de usuario y talleres de opinión crítica).

### **Conclusiones**

La evolución de las bibliotecas escolares en Santiago de Cuba a través de la historia y sus sucesivas transformaciones se enmarca en el proceso histórico-pedagógico. Se aprecia la relación de las bibliotecas escolares con las transformaciones que acontecen en la escuela como institución.

Lo distintivo de la evolución histórica de las bibliotecas escolares en Santiago de Cuba marca su desarrollo ascendente a partir de un redimensionamiento de la concepción de sus procesos funcionales, evidenciando un carácter histórico-social y clasista y una significativa importancia práctica para determinar las políticas educativas.

### **Referencias bibliográficas**

1. Abril, G. (2007). *La información como formación cultural*. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/inf/11357991/articulos/CIYC0707110059A>.

2. Addine, F. (2004). *Didáctica. Teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Alcedo, M. (2008). *La formación de la cultura científica en los tutores desde la microuniversidad*. Tesis de Maestría. Instituto Superior Pedagógico “Frank País García”, Santiago de Cuba.
4. Álvarez de Zayas, C. (1999). *La Escuela en la Vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
5. Añorga, J. (1995). *Teoría de los sistemas de superación*. La Habana: Editorial Academia.
6. Arias, D. (2009). *La preparación del bibliotecario en función de la atención al trabajo independiente de los estudiantes de la educación preuniversitaria*. Tesis en opción al título académico de Máster en Educación. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García”, Santiago de Cuba.
7. Austin, T. (1998). *Cultura histórica*. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/inf/11357991/articulos/CIYC0707110059A>.
8. Caballero, O. (1998). El bibliotecólogo y el profesional de la información modernos. Ética, papeles y perfiles. *Ciencias de la Información*, 29, 16-23.
9. Comenius, J. (1983). *Didáctica Magna*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
10. Labarrere, A. (1996). *La escuela desde una perspectiva cultural. Connotaciones para los procesos de desarrollo*. IPLAC, La Habana.
11. Martí Pérez, J. (1984). *Obras completas* (T. XX). La Habana: Ciencias Sociales.
12. Montoya, J. (2005). *La contextualización de la cultura en los currículos de las carreras pedagógicas*. Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Frank País García”, Santiago de Cuba, Cuba-
13. Núñez, M. (2006). *La Cultura Histórica en los estudiantes de la Secundaria Básica en Santiago de Cuba: Una Propuesta para su potenciación desde la Historia Local*. Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Sociales. Escuela del Partido “Hermanos Marañón”, Santiago de Cuba, Cuba.